

Por último, el vigésimo capítulo, que cierra la obra, propone ver la cuestión del género no como un campo de batalla, sino como un intento de *kintsugi*, es decir, como aprender a juntar las piezas que están fracturadas uniéndolas con oro, como en el arte japonés. La autora detalla que las piezas que hay que unir afectan a diversos niveles: la interdisciplinariedad, el diálogo entre generaciones, el diálogo entre el mundo académico y la cultura popular, la historia del pensamiento en su intento de iluminar el misterio del ser humano y la falsa oposición entre antropología y pastoral.

En suma, me parece un libro valiente a la par que prudente, honesto y delicado, y muy necesario. Es cierto que partiendo en mi caso del mundo académico echaría en falta desarrollos mayores en muchas de las cuestiones, pero no es ese el objetivo de la obra, y además la autora ofrece numerosas fuentes bibliográficas para ampliar el desarrollo de los temas. También habría sido interesante un diálogo mayor con otras posturas, aunque quizá haría demasiado extenso el ensayo y podría complicarlo, ya que las cuestiones en juego no son simples y el diálogo profundo sobre ellas requeriría un desarrollo mayor. En cualquier caso, recomiendo su lectura y, sobre todo, asumir su talante para aventurarnos en un diálogo que hoy es urgente y necesario y que hay que cuidar con mimo y asumir con valentía.

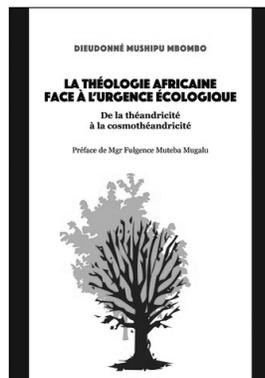
Marta Medina Balguerías

Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas
mmedina@comillas.edu

MUSHIPU MBOMBO, Dieudonné: *La théologie africaine face à l'urgence écologique*, Karthala, Paris 2022, 315 pp. ISBN: 978-2-38409-013-6.

A medida que la crisis ecológica se vuelve cada vez más grave y muestra sus efectos, en particular en países como los africanos, los teólogos y las comunidades eclesiales necesitan reflexionar sobre la respuesta a este enorme reto. Dieudonné Mushipu Mbombo aborda esta tarea en su ensayo *La théologie africaine face à l'urgence écologique*. Se trata de una valiosa y oportuna contribución, tanto a la teología africana como al discurso ecoteológico contemporáneo. Mushipu es un influyente teólogo y filósofo que reparte su docencia entre Suiza, Bélgica y África, con una destacada trayectoria académica en los campos de la teología, la filosofía y la pastoral, especialmente en relación con temas contemporáneos en África. Su enfoque interdisciplinario —que abarca la teología, la filosofía y las ciencias sociales— lo convierte en un pensador clave en la articulación de una teología africana contemporánea, incluyendo la crisis ecológica y el diálogo interreligioso.

En este ensayo reciente, Mushipu sitúa la teología africana dentro del marco más amplio de las preocupaciones ecológicas contemporáneas, combinando la fundamentación teo-



lógica con la exploración antropológica, el discernimiento ético y las recomendaciones prácticas. La crisis ambiental no es una cuestión lejana y abstracta para los africanos; al contrario, es una realidad presente y acuciante que afecta desproporcionadamente al continente africano. La deforestación, la desertificación, la pérdida de biodiversidad y la escasez de agua son problemas urgentes en muchos países del continente. Estos problemas, y sus efectos sobre el ser humano, sitúan la cuestión ecológica en el corazón de cualquier reflexión académica contemporánea, también la teológica.

Mushipu, en su doble condición de filósofo y teólogo, dedica los primeros capítulos a fundamentar epistemológicamente su posición. Partiendo de las bases sentadas, entre otros, por los teólogos Tshibangu y Bimwenyi en las décadas de 1960-1970 sobre el estatuto epistemológico de la teología, su relación con el resto de ciencias, así como la especificidad de la contribución africana a la teología católica, propone un enfoque pluralista que reivindica el contexto cultural como lugar teológico. Más adelante, esbozará las bases de una tradición filosófica africana que se remonta al antiguo egipcio (pp. 174-175). Sobre estos cimientos se edifica el resto de su propuesta. Aunque no espera a las conclusiones para formular su tesis central. En la introducción sintetiza de forma clara y directa la intención de su obra: "Ya no podemos hacer nuestra teología simplemente con una lógica teándrica, sino más bien cosmoteándrica. Esta es la propuesta fuerte de nuestra obra. Se trata de una verdadera ruptura epistemológica que cambia los parámetros de nuestra teología africana" (p. 9).

El enfoque teológico de Mushipu está enraizado, por tanto, en la milenaria reflexión cristiana y en la también milenaria comprensión africana de la interconexión entre la humanidad y la naturaleza. El académico congoleño revisita cosmologías africanas tradicionales (en particular la *bantú*), mostrando como muchas de ellas conciben el mundo natural como sagrado (*comos*), lleno de la presencia divina (*theos*), en estrecha relación con el ser humano (*andros*). Esta visión del mundo contrasta con la noción dualista que separa a la humanidad de la naturaleza, una perspectiva que a menudo ha justificado la explotación inconsiderada de la creación (y ha caracterizado a la teología occidental). Mushipu sostiene que la teología y la antropología africana, si se anclan en esta visión cosmoteándrica, pueden ofrecer una visión alternativa, una que promueva la armonía y el equilibrio entre los seres humanos y la creación.

El capítulo 7 (pp. 215-264), donde desarrolla detalladamente la teología cosmoteándrica como una "hermenéutica ecológica tripolar", está en consonancia no solo con la teología bíblica, sino también con la visión contemporánea que el magisterio católico ha formulado en *Laudato si'* (2015). Resulta especialmente interesante, a los ojos de un occidental, descubrir la riqueza de las cosmogonías africanas (*dogon*, *luba* y *bambara*) y sus posibilidades de diálogo con la teología de la naturaleza (pp. 246-262). En particular, destaca el interés de Mushipu por contrarrestar el efecto destructor de una visión antropocéntrica mediante el recurso a una visión enraizada en los propios mitos africanos del origen del cosmos y del ser humano.

Además de sus ideas teológicas y filosóficas, Mushipu esboza recomendaciones prácticas sobre cómo los cristianos africanos pueden abordar las cuestiones ecológicas. En el último capítulo, alienta a las iglesias africanas a involucrarse más en la defensa del medio ambiente y la educación, promoviendo prácticas sostenibles a nivel local y nacional. Mushipu enfatiza la importancia de la educación, particularmente en áreas rurales donde la degradación ambiental suele ser más severa. Asimismo, sugiere que los teólogos africanos de-

ben comprometerse con el conocimiento y las prácticas indígenas, muchas de las cuales contienen valiosas ideas sobre cómo vivir de manera sostenible.

Si bien el ensayo es una excelente contribución al debate ecoteológico contemporáneo, no por ello deja temas pendientes que deberán ser explorados en el futuro. Por un lado, las reflexiones teóricas necesitarán confrontarse con las realidades particulares del vasto continente africano y con las iniciativas que las iglesias locales están poniendo en práctica sobre el terreno. En este sentido, la exploración del mundo bantú muestra el interés de profundizar también en los otros dos grandes ámbitos culturales africanos: el nilótico y el cushita. Por último, la visión cosmoteándrica formulada por el teólogo y filósofo Raimon Panikkar puede enriquecer enormemente la visión africana expuesta por Mushipu, ya que ambas poseen numerosos elementos en común.

La théologie africaine face à l'urgence écologique es una obra importante y provocadora que desafía a los cristianos, tanto africanos como de otros continentes, a tomarse en serio su responsabilidad hacia el mundo creado. Se trata de una llamada a la teología para que revise su epistemología, enriquezca su antropología e incorpore la contribución de la ética ecológica, sin perder la capacidad de dialogar con las cosmologías de los diversos pueblos con los que el cristianismo se ha encontrado a lo largo de la historia.

Jaime Tatay, SJ

Universidad Pontificia Comillas

jtatay@comillas.edu

O'CALLAGHAN, Paul: *Desafíos entre fe y cultura: dos hermanos de sangre en la dinámica de la modernidad*, Rialp, Madrid 2023, 208 pp. ISBN: 978-84-321-6617-4.

El libro del sacerdote y profesor Paul O'Callaghan se divide en dos grandes bloques: uno dedicado al desafío que la fe presenta a la cultura y otro consagrado, a la inversa, al reto que la cultura plantea a la fe. En el primer caso, todas y cada una de las culturas están llamadas a dejarse ennoblecer por la fe, que no se agota en ninguna de ellas. Y en el segundo caso, la cultura tiene que poder aterrizar la fe, concretarla en cada situación y hacerla así comprensible y vivible. Por cierto, el autor del libro antepone a ambos bloques unas pocas páginas en las que quiere aclarar el sentido de las palabras que titulan su libro: "fe", "cultura", "desafío" y "modernidad". Después, la obra concluye con un epílogo un tanto inesperado —pero que sorprende para bien— acerca del liberalismo y el conservadurismo.



Para O'Callaghan, la fe no puede inculturarse en nuestro mundo occidental tal como se hizo originalmente. La cultura grecolatina era precristiana, mientras que la nuestra, por mucho que haya querido independizarse de la fe cristiana, no habría sido posible sin ella. De esta manera, para el autor, nuestra cultura actual posmoderna es la secularización de